

Enrique Cascallana, senador y secretario de
Comunicación del PSM-PSOE

“EUROVEGAS ES UN ESPEJISMO EN CUANTO A EMPLEO”

Es uno de los hombres fuertes de Tomás Gómez, y no ocultó su respaldo a Carme Chacón en el pasado Congreso Federal socialista. Considera que Esperanza Aguirre está ‘liquidando por saldo’ a la Comunidad madrileña en su empeño por conseguir el polémico proyecto de casinos EuroVegas, y anuncia la frontal oposición de su partido. Habla de la necesidad de un giro a la izquierda, mientras hace una dura autocrítica por las políticas “de derechas” aplicadas desde el Gobierno central por el PSOE en la pasada legislatura.

Por Pedro Antonio Navarro

Se han desatado fuertes críticas ante la posibilidad de que se instale en Madrid el proyecto de grandes casinos EuroVegas. ¿Cuál es la posición del PSM?

—Es el reconocimiento de un fracaso de la política de Esperanza Aguirre. Madrid, en lugar de estar mirando hacia Europa, Londres, Bruselas, París o Amsterdam, mira hacia Macao, con todo lo que conlleva desde el punto de vista de una política de desarrollo, de innovación, que sería lo adecuado para una capital como Madrid. Hemos pasado de la especulación urbanística a una ciudad basada en el fomento del juego, con cambios legislativos de dudosa procedencia y, desde luego, con una experiencia ya vivida en Macao que, sin lugar a dudas, está generando en su entorno grandes problemas de seguridad; la incorporación de mafias —los llamados ‘señores del juego’ de Macao—, que no nos parece el modelo de desarrollo adecuado para una ciudad como Madrid. Y lo hace, además, hipotecando una parte muy importante del suelo de nuestra comunidad, el mejor comunicado, sea Valdecarros o sea Alcorcón. Estamos hablando de mil hectáreas, es decir, diez millones de metros cuadrados, lo cual significa ce-

der, desde el punto de vista del desarrollo territorial, las piezas más importantes de nuestra comunidad a un desarrollo económico más que dudoso. Por tanto, una crítica a esta decisión; una crítica a una comunidad que parece que está en liquidación por saldo.

—El empeño de Esperanza Aguirre parece claro, con una comisión negociadora encabezada por el consejero de Economía, Percival Manglano.

—Sí, y las negociaciones las ha llevado, como siempre que se trata de proyectos económicos, sea para vender el Canal de Isabel II o para modificar planes urbanísticos, Ignacio González. No parece tampoco la persona más adecuada en este momento. En cualquier caso, muchas dudas, porque esta delegación que ha estado con Sheldon Adelson —impulsor del proyecto—, no ha manifestado en la clave parlamentaria, que es donde lo tiene que hacer (y por eso le vamos a pedir una comparecencia), qué ofrecen a este magnate. Sin saber exactamente qué ofrece la Comunidad de Madrid, nos encontramos con una apuesta muy importante; una apuesta, además, falseada en cuanto a los datos, porque se abusa de la necesidad del empleo, se habla de 260.000 puestos de trabajo en este proyecto sin ninguna base, sin ningún rigor. En la comunidad hay 180.000 empleos en el conjunto de todos los

hoteles, todos los bares y todos los restaurantes. Y, hombre, doce hoteles, en 14 años, con una inversión anual en torno a los mil millones de euros, no generan, bajo ningún concepto, esa cantidad de empleo. Es una cifra totalmente propagandística, más allá de la calidad o no calidad de dicho empleo que, sin duda alguna, sería otro tema a tener en cuenta. Por lo tanto, un espejismo en materia de empleo, en una comunidad que sigue destruyendo puestos de trabajo —solo en el primer trimestre de 2012 se han perdido 42.000—. Es una batalla más propagandística que otra cosa, y es sustituir el ladrillo por el juego, lo cual no es un buen modelo de desarrollo para nuestra comunidad.

—Se ha creado una plataforma denominada ‘EuroVegas, no’, que ante las exigencias de modificación de tantas leyes, consideran que se crearía una especie de estado de excepción.

—Sin lugar a dudas. Por eso tenemos que exigir transparencia. Esos diez millones de metros cuadrados, ¿son en concesión, en venta, se trata de suelo público? En segundo lugar, se habla de cambios en la edificabilidad, ¿estamos haciendo un proyecto sostenible? ¿Estamos renunciando a los proyectos? Por ejemplo, en el caso de Alcorcón, está la Ciudad del Atlético de Madrid, está un plan de vivienda pública en régimen de alquiler importantísimo; hay todo un conjunto de desarrollos universitarios, un conjunto de parques empresariales. ¿A qué vamos a renunciar? Porque cuando se habla de estas cosas, hay que mencionar la contrapartida. ¿Vamos a modificar la legislación laboral aún más después de la reforma laboral? ¿Convertiremos Madrid en un paraíso fiscal? ¿Qué va a pasar con la ley de extranjería? ¿Qué va a pasar con la ley del juego? Todo lo relacionado con el anonimato, la modificación, la entrada de menores. ¿Qué va a pasar con la ley de sanidad y lo relacionado con los espacios sin humo? Hay muchas cosas que nos importa que se clarifiquen. Y también estamos hablando de peticiones fiscales muy importantes; exenciones de pago a la Seguridad Social, IRPF para no residentes con otra tributación, exención en el pago del IBI y del IAE. Aquí hay muchos temas que se debe tratar para poder valorar esta inversión, que lo que hace es entrar por los ojos de la desesperación ante la falta de empleo, y abandonar proyectos mucho más importantes co-



F. MORENO

mo que podría desarrollar nuestra comunidad, con empleo de calidad y de carácter más duradero; no con la eventualidad de este tipo de proyectos.

—Cómo acaba de señalar, las exigencias de Adelson comprometen leyes estatales.

—Sin duda. Comprometen leyes estatales, comprometen leyes autonómicas, comprometen exenciones fiscales locales, hablan de concesión de suelo. Si vamos a poner a su servicio suelo público, en un sistema gratuito de concesión, esto parece lo de bienvenido mister Marshall, no, bienvenido mister Adelson. Es como una especie de liquidación por saldo de nuestra comunidad y una renuncia a que Madrid pueda desarrollarse de otra manera.

—El ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, declaraba recientemente que las normas son modificables para atraer inversiones que generen empleo.

—¿A cualquier precio? Podría plantearse por qué otros países europeos no entran en esta operación. Por qué Adelson tuvo que ir a Macao, una zona donde el blanqueo de capitales es fácil. Podíamos plantearnos si esto va a generar problemas, como en otros sitios. No quiero producir alarma, pero se habla de blanqueo de capital procedente del narcotráfico, de las tramas de trata de blancas, o del tráfico de armas. Esto está en la literatura de este ti-

“Sustituir el ‘ladrillo’ por el juego no es un buen modelo de desarrollo para Madrid”

po de proyectos, donde el juego no es lo fundamental; son otras cosas. Si esto se llega a producir en el entorno de una ciudad como Madrid, Madrid se viene abajo. Seremos la referencia europea del juego; como decía un periódico de tirada nacional, seremos la ‘ciudad del pecado’, y digo pecado, entre comillas, porque no es una cuestión de moralidad, es una cuestión de seguridad.

—Cambiando de asunto, tras el Congreso del PSM, la posición de Tomás Gómez parece que ha salido reforzada.

—Posiblemente, Tomás Gómez sea el líder político, no del PSOE, sino de este país, que en más ocasiones ha tenido el referendo y el apoyo de los militantes del Partido Socialista, en Madrid. Es una posición que día a día, congreso a congreso, y ‘congresillo’ a ‘congresillo’, va consolidándose como una alternativa definida ante un proyecto agotado en la Comunidad de Madrid, el de Esperanza Aguirre. Es un líder consolidado, es un líder nacional.

Al final del proceso del último congreso ha conseguido un apoyo a la ejecutiva saliente y, en torno a esa postura, no solamente hay una mayor unidad interna, si no lo que es más importante, una proyección como alternativa de gobierno más clara en la Comunidad de Madrid.

—Se está dando la circunstancia, un tanto paradójica, de que los ‘barones’ regionales con más fuerza actualmente —Gómez y José Antonio Griñán—, dieron su apoyo a la candidatura, derrotada por poco, de Carme Chacón a la Secretaría General del PSOE.

—Son líderes consolidados, no frente a nadie, no son líderes frente al proyecto federal, que se zanjó democráticamente y, por supuesto, goza de nuestro apoyo. Pero son líderes con la suficiente autonomía —dentro de un proyecto madrileño, por poner un ejemplo— para visualizar esa alternativa. El PSM ha sido percibido durante mucho tiempo como una especie de sucursal de las políticas que se hacían en Ferraz. Y yo creo que tienen que ser un complemento ambas políticas. En este sentido, la fortaleza, en el caso de Griñán, o en el caso de Gómez, ha aportado mucho a conseguir una alternativa global para recuperar el Gobierno de la Nación y las principales comunidades autónomas.

—¿Puede significar esto que, dada la cortísima diferencia en el Congreso Federal, la posición que sostienen Griñán, Gómez y otros va a ser la línea de futuro, una vez pase la ‘travesía del desierto’, posiblemente, los próximos cuatro años?

—Creo que significa lo que significa. Significa que los andaluces han creído en Griñán parte, ha mantenido un dignísimo resultado, y la izquierda andaluza tiene capacidad para gobernar. El Partido Socialista de Andalucía está en torno a su líder, sin lugar a dudas, y en el caso de Madrid, exactamente igual. Esto no se puede, ni lo vamos a contraponer con el proyecto federal. Desde estos mimbres vamos a trabajar; nuestro objetivo ya no son debates internos, sino conseguir crear una alternativa para el desarrollo autonómico, para la reforma fiscal, para crear empleo, para una reforma del sistema financiero, para recuperar la fuerza del socialismo democrático.

—¿Lo acontecido en Andalucía puede marcar el camino? ¿Un entendimiento con Izquierda Unida, un giro a la izquierda es el camino a seguir por el resto del partido?



Desterrar la enciclopedia

La decisión de la Encyclopaedia Britannica de abandonar a partir de 2014 la edición impresa iniciada en 1786 para presentarse exclusivamente on line ha llenado de incontenible gozo tecnológico a ciertos desaprensivos incapaces de distinguir entre el soporte y el contenido. Porque una cosa es desertar del papel y multiplicar los accesos *urbi et orbi* a los contenidos y otra, la pérdida de calidad y de exactitud que significará la desaparición de las redacciones integradas por cientos de expertos de máxima competencia, encargados de redactar, actualizar y controlar los artículos que va a conllevar la decisión adoptada.

Porque el gratis total sobrevenido de la web hará en adelante insostenible afrontar los costes de tan selectos y prestigiosos equipos. De manera que la *Britannica* emprende ahora la misma senda que ya emprendieran el *Espasa* español, lanzado en 1860, y la francesa *Larousse*, en activo desde 1851. Como explicaba hace unos meses José Manuel Lara, presidente de la mayor potencia editorial de nuestro país, durante décadas en España se vendieron más de 300.000 ejemplares al año del *Espasa*, mientras que ahora, cuando se preparan para abandonar el soporte papel, apenas llegan a los 15.000. De modo que aquel espléndido negocio, con clientela fidelizada, estaba pasando a convertirse en ruina improrrogable.

Una ruina que habían certificado ya el *Larousse* francés y el *Agostini* italiano, para los cuales la renuncia a sus ediciones impresas había supuesto el desguace de sus respectivas redacciones de París y Roma, como ahora acaba de suceder con la de la *Britannica* establecida en Chicago. Así que la cuestión relevante no es el soporte en que aparecían antes o en el que aparecerán ahora, sino los contenidos que se ofrecían o dejarán de ofrecerse depurados

y actualizados. Enseguida veremos qué pasa con el Diccionario de la Real Academia Española, cuyas ventas de la edición impresa generaban pingües beneficios capaces de mantener el costoso sistema dedicado a su actualización cuidadosa. Pero si desaparecen esos ingresos, ¿cómo se costearán los gastos?

En todo caso, esta cuestión de las enciclopedias viene como de molde para recordar las tormentosas relaciones que el régimen anterior tuvo con la Enciclopedia como propósito ilustrado. Así lo prueba que el sábado 20 de mayo de 1939 el Caudillo señalara ante sus compañeros de armas que les aguardaba una tarea aún más importante que la Victoria alcanzada: “Derribar la frivolidad de un siglo, desterrar hasta los últimos vestigios del fatal espíritu de la Enciclopedia”. Ni saciar el hambre, ni reconstruir las ruinas, ni recuperar la economía, ni atender a huérfanos y viudas, ni reconciliar a los españoles, ni liberar a los cientos de miles internados en los campos de concentración. Desterrar el fatal espíritu de la Enciclopedia era la máxima prioridad.

Para entender mejor esta arremetida conviene aclarar que, de la misma manera que Franco no había derrotado al ejército de la República, sino al Ejército Rojo de Trotsky, ahora tampoco luchaba contra el *Espasa*, sino contra la *Encyclopédie* de Diderot y D’Alambert, la cual por “su particular constelación de política, economía, testarudez, heroísmo e ideas prevaleció, por primera vez en la historia, contra la determinación de la Iglesia y de la Corona, para ser un triunfo del pensamiento libre”.

Eran los librepensadores el objetivo a batir porque su existencia se les hacía insoportable a los victoriosos. Ahora, sin Franco ni espada de la Cruzada que valga, es la cultura del *low cost* la que va a terminar con las enciclopedias, entregadas a la oxidación de la intemperie *on line*. ●

—Creo que los andaluces han pedido ese giro a la izquierda. Creo también que nosotros —ya lo hemos dicho en Madrid— nos equivocamos cuando aplicamos políticas de derechas para salir de la crisis económica desde el Gobierno de la Nación. Y esto nos obliga en este momento a rectificar, a rectificar necesariamente con políticas donde la obsesión por el déficit no sea el problema fundamental, y donde lo público y la inversión pública sea un verdadero motor; donde el sistema financiero tenga una parte pública, como es la banca pública que planteamos; que la política monetaria europea y el BCE no se obsesionen con el déficit y la inflación, sino con la expansión económica. Porque sin desarrollo económico, ya estamos viendo los datos del desempleo. En tres meses, 328.000 parados más. Obligatoriamente, tenemos que recomponer esta política de la izquierda hacía otra política económica posible. Europa tiene que girar hacia la izquierda. Esperamos que François Hollande, el SPD y el Partido Socialdemócrata Europeo seamos capaces de plantearnos seriamente entre todos una alternativa donde el Estado del bienestar y el crecimiento económico sean la pauta, y no la política actual de contención, que nos está llevando a la recesión y al paro.

—¿Podemos hablar de errores graves cometidos por la socialdemocracia, no sólo en España, sino también en Europa?

—Sí. Creo que tenemos que tener un sentido autocrítico. Los españoles nos dijeron “no estamos de acuerdo”, pero los ciudadanos lo han venido diciendo en el conjunto de Europa. Es preciso criticar nuestra política de desregulación del sistema financiero. El BCE presta un billón de euros a los bancos europeos, al uno por ciento, y estamos viendo que, por ejemplo, en el último plan de saneamiento de las comunidades autónomas, se presta ese mismo dinero al cinco por ciento. Cualquier persona diría ¿por qué no se presta el dinero directamente a las administraciones públicas? ¿Por qué no se fomenta la inversión pública? Este tipo de cosas hay que corregirlas porque están poniendo en cuestión nuestro modelo de desarrollo. Tampoco podemos mantener este sistema fiscal. Ahora estamos asistiendo a esta ‘amnistía’, pero las rentas del capital tributan por debajo de las rentas del trabajo. Esto no es posible. ●